



EL CAMINO DE LOS CALDENES: VESTIGIOS DE LA RASTRILLADA DE LAS PULGAS AL SUR DEL RÍO QUINTO (PROVINCIA DE SAN LUIS)

*Alberto d'Hiriart y Norberto Mollo**

Resumen

Las rastrilladas fueron las primeras vías de comunicación, que utilizaron los pueblos originarios en el área pampeana. La más importante de ellas, en el actual territorio de la provincia de San Luis, fue la conocida con el nombre "de las Pulgas". Usaron esta senda, o parte de ella, diversos exploradores, como Gerónimo Luis de Cabrera (nieta del fundador de Córdoba) (1620), Lucio V. Mansilla (1870), el general José Miguel Arredondo (1872), entre otros. El paso del tiempo y la actividad antrópica, como el laboreo agrícola, han borrado las huellas de la misma. Sin embargo aún hoy pueden observarse en ciertos lugares donde no se alteró el suelo, algunos vestigios de este camino. El sur de San Luis cuenta con un monte de caldén (*Prosopis caldenia*) adyacente al río Quinto, luego una zona de pampas y más al sur de nuevo el monte de caldén. Esta rastrillada pasaba por estos ecosistemas, de tal manera que el ganado vacuno que era arreado por los indígenas ingería chauchas de caldén en proximidades del río Quinto, y cuando arribaba a la zona pampeana "sembraba" sus semillas con las deyecciones. Con el tiempo crecieron los árboles siguiendo la exacta línea de esta rastrillada, fenómeno que puede visualizarse en las imágenes satelitales.

Palabras clave: Rastrilladas - rankülches - *Prosopis caldenia* - árboles en fila - imagen satelital

Resumo

As "rastrilladas" foram os primeiros meios de comunicação, utilizados pelos povos indígenas na área pampeana. A mais importante delas, no actual território da província de San Luis, era conhecido como "das Pulgas". Usaram esse caminho indígena, ou qualquer parte dele, vários exploradores, como Gerónimo Luis de Cabrera (neto do fundador de Córdoba) (1620), Lucio V. Mansilla (1870), General José Miguel Arredondo (1872), entre outros. A passagem do tempo e da atividade humana, tais como lavoura agrícola, ter apagado os vestígios de o mesmo. No entanto, eles ainda podem ser vistos hoje em locais onde o solo não foi alterado, alguns vestígios desta estrada. O sul da província de San Luis tem uma floresta de Caldén (*Prosopis caldenia*) adjacente ao rio Quinto, em seguida, uma área de pampas e mais ao sul novamente outra floresta de Caldén. Esta "rastrillada" passa através de esses ecossistemas, de modo que o

* Tefros. Taller de Etnohistoria de la Frontera Sur. **Contactos:** tito1940@gmail.com, norberto.mollo@gmail.com, nmollo@arnet.com.ar

gado que foi conduzido por os nativos comiam vagens de Caldén perto do rio Quinto, e quando chegou aos Pampas "semeou" sementes com os seus excrementos. Eventualmente, as árvores cresceram seguindo a linha exata do caminho indígena, um fenômeno que pode ser visto em imagens de satélite.

Palabras clave: caminos indígenas – rankülches - *Prosopis caldenia* - árvores em linha - imagens de satélite

Abstract

The indian trails were the first means of communication, used by the native peoples in the Pampa area. The most important of these, in the present territory of the San Luis province (Argentina), was known with the name "de las Pulgas" (of the Fleas). They used this path, or part of it, diverse explorers, like Gerónimo Luis de Cabrera (grandson of the founder of Córdoba) (1620), Lucio V. Mansilla (1870), general José Miguel Arredondo (1872), between others. The passage of time and anthropic activity, such as agricultural tillage, have erased the traces of it. However still today can be observed in some places where the original vegetation has been preserved, some vestiges of this trail. The south of San Luis province counts on a caldén forest (*Prosopis caldenia*) adjacent to the Quinto river, soon a zone of pampas and more to the south again the caldén forest. This indian trail crossed these ecosystems, so that the cattle that were carried by the natives ingested green beans of caldén in the vicinity of the Quinto river, and when it arrived in the Pampean area "sowed" its seeds with the excrement. Over time the trees grew along the exact line of this trail, a phenomenon that can be visualized in satellite images.

Keywords: Indian trails - Rankülches - *Prosopis caldenia*- trees in row - satellite images

Introducción

Las rastrilladas fueron esos primeros caminos que crearon las poblaciones originarias con el deambular, primero a pie y luego con sus caballos y las vacas. Las mismas eran usadas para el tránsito, con el objeto de comerciar con los euroamericanos, o también para organizar malones contra las poblaciones blancas. Grandes tropas de vacunos eran arreadas por las rastrilladas, rumbo al sur, con destino a Chile, donde los ranqueles y pehuenches las comercializaban. Asimismo los españoles, y luego los criollos, transitarían por ellas en sentido contrario, realizando entradas punitivas con el propósito de diezmar a los aborígenes, o también por ellas surcarían desertores y militares

unitarios que se asilarían en los toldos. En momentos de paz, las rastrilladas eran recorridas por numerosos grupos de indios que iban a comerciar sus productos a las fronteras, como asimismo por caciques y capitanejos que se trasladaban a los centros urbanos, con el objeto de firmar algún tratado y en busca de las raciones acordadas. Algunas rastrilladas conducían a sitios ceremoniales.

Existieron numerosas rastrilladas, algunas de primer orden y otras secundarias, que formaban una red que cruzaba toda la Pampa, semejante a una telaraña. Cabe mencionar entre ellas a la de los Chilenos, de las Víboras, de las Tunas, del Cuero, del Sauce y de las Pulgas. Al sector inicial de esta última nos referiremos especialmente, no sólo para destacar su importancia como vía de comunicación entre la frontera del río Quinto con los toldos ranquelinos, sino también para resaltar como aun hoy quedan vestigios de ese antiguo camino aborigen.

La rastrillada de Las Pulgas

Esta vía de comunicación era conocida al menos desde el siglo XVII, ya que fue utilizada por una expedición comandada por Gerónimo Luis de Cabrera, nieto del fundador de Córdoba de igual nombre, quien en 1620 incursionó hacia el sur en busca de la mítica Ciudad de los Césares (Figura 1). Saliendo de las proximidades de Río Cuarto ingresó a la provincia de San Luis cruzando el Río Quinto por el llamado Paso de Los Césares, ubicado 6 km al sur de Justo Daract. Desde allí avanzó hacia el oeste pasando posiblemente por las lagunas Capelén y La Verde, para tomar luego rumbo al sur, siguiendo lo que más adelante se conocería como rastrillada de Las Pulgas, tocando entre otras las lagunas Santiago, Los Barriles, Las Acollaradas, La Seña, El Chañar, Agustinillo, Ranquelcó, La Verde, Aillancó y Leubucó, continuando luego su camino hacia el sur.

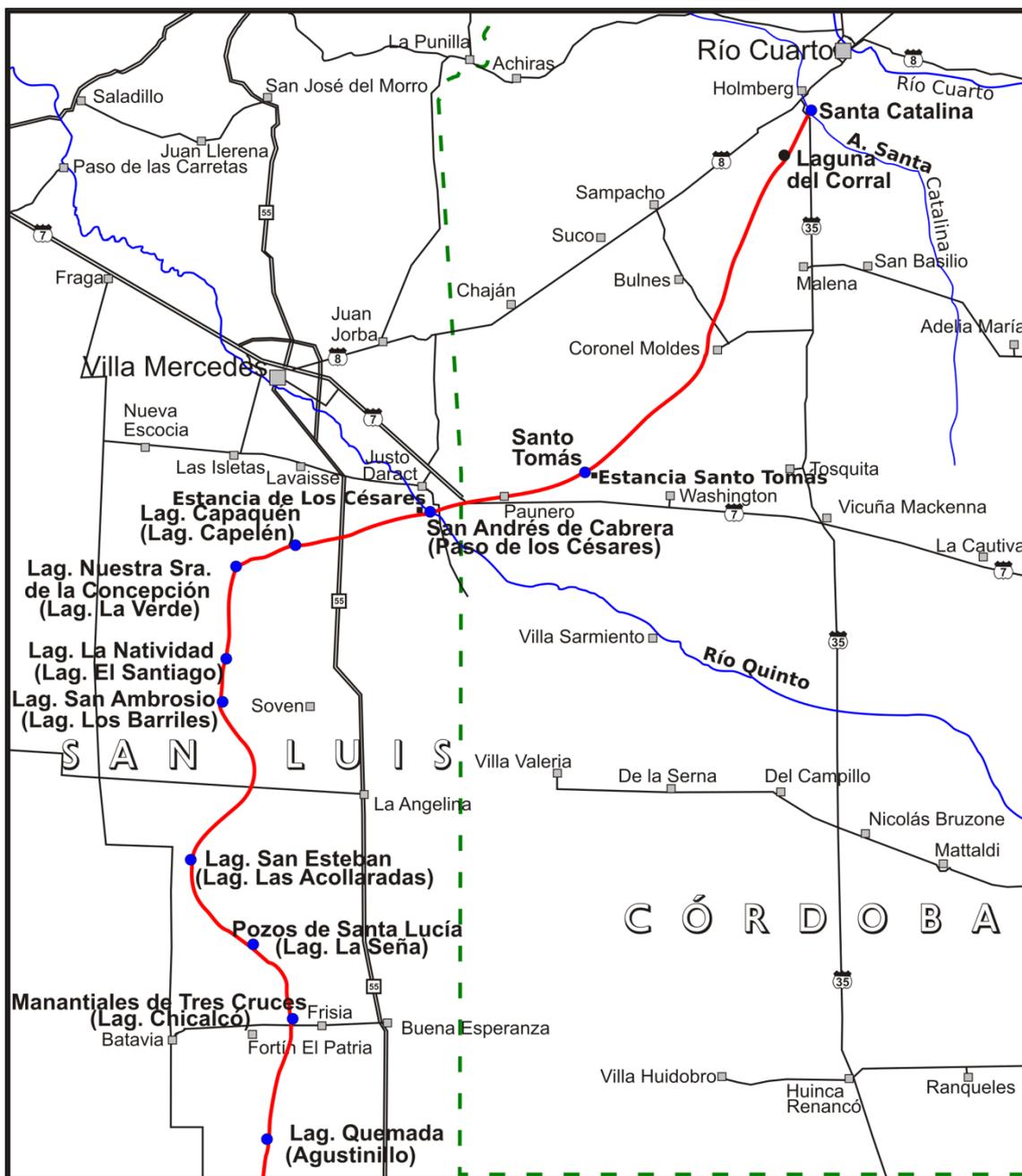


Figura 1: Mapa del itinerario seguido por Gerónimo Luis de Cabrera en 1620 en el actual sudoeste de Córdoba y sudeste de San Luis (Della Mattia y Mollo 2007:225).

El Coronel Lucio V. Mansilla llevó a cabo su conocido viaje a las tolderías de los ranqueles en 1870, y su crónica rápidamente tuvo una gran difusión, ya que en ese mismo año, entre los meses de mayo y septiembre, fue publicada en capítulos por el diario La Tribuna de Buenos Aires, para ser posteriormente editada por el mismo diario en forma de libro, bajo el título de “Una excursión a los indios ranqueles”. Esta obra

contiene la primera descripción detallada, a nivel popular, de las rastrilladas que partiendo del río Cuarto, se dirigían rumbo al sur hacia la provincia de La Pampa. Además del texto, Mansilla confeccionó un croquis topográfico (Figura 2) con detalles de caminos, lagunas, accidentes geográficos, poblaciones, fortificaciones etc., de la región ubicada entre Río Cuarto y Leubucó, destino de su viaje, donde estaba la capital del territorio ranquel, que en ese momento conducía el cacique Mariano Rosas. Della Mattia y Mollo trasladaron la información dada por Mansilla a una carta geográfica actual (Figura 3).

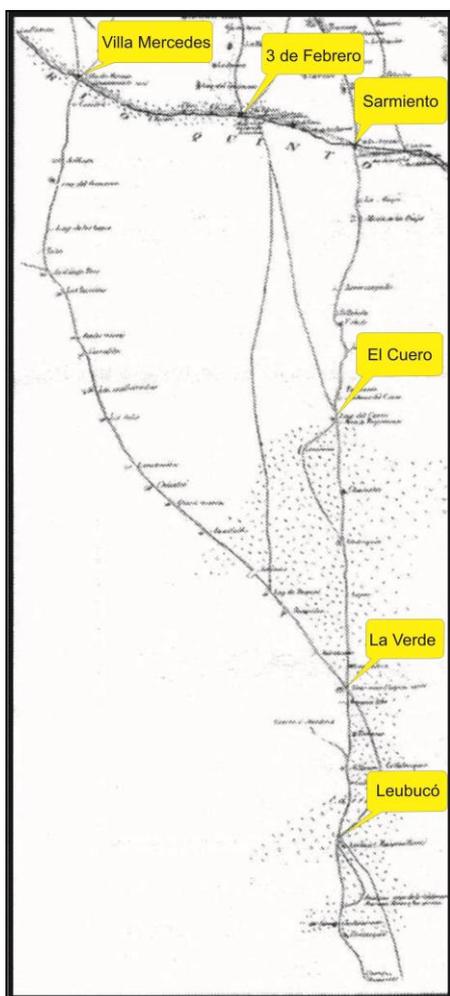


Figura 2: Reproducción parcial del Croquis de Mansilla (IGM 1879).



Figura 3: Reproducción parcial del Mapa de Mansilla en la cartografía actual (Della Mattia y Mollo 2005:254).

En esa época había dos caminos principales que unían el río Quinto con Leubucó. Uno salía del fuerte Sarmiento y era conocido como rastrillada del Cuero, ya que pasaba por la laguna del mismo nombre. Hasta aquí todo en la provincia de Córdoba, aunque esta laguna está muy cerca de los límites de San Luis y La Pampa. El segundo camino, se encontraba más al oeste, era conocido como rastrillada de las Pulgas, y salía de Villa Mercedes en dirección sur uniéndose con el anterior en el Médano Colorado, unos 20 km al norte de Anchorena. En este punto ambos caminos se unificaban y continuaba la rastrillada de las Pulgas rumbo al sur, para dirigirse hasta Leubucó, ubicado 17 km al norte de la localidad de Victorica en la provincia de La Pampa.

El Coronel Mansilla inició su viaje para entrevistarse con el jefe ranquel Mariano Rosas partiendo de Sarmiento, utilizando el camino del Cuero y describiendo en detalle el recorrido. Hay muy buenas reseñas del paisaje, las aguadas y la vegetación. Al regreso decidió dividir el grupo, el grueso de la comitiva volvió por el mismo camino hacia Sarmiento y él, que debía informar al General Arredondo el resultado de su misión, acompañado de cuatro de sus hombres se dirigió a Villa Mercedes tomando la rastrillada de Las Pulgas. Lamentablemente este recorrido ocurrió al final del viaje, ya con la tarea cumplida y con apuro por llegar, de manera que solo hay una descripción genérica del paisaje y un listado de las lagunas tocadas.

Las lagunas eran importantes porque constituían la única fuente de agua en toda la zona que se extiende al sur del río Quinto y que ocupa el sudeste de la provincia de San Luis. Se trata de una extensa llanura donde no hay ríos ni arroyos, tampoco sectores montañosos o sierras, solo una planicie arenosa ondulada, con médanos y lagunas. De estas hay más de 180 de variados tamaños, siendo la mayoría de agua dulce. Estas lagunas se encuentran en amplias depresiones originadas por la erosión eólica, donde la excavación ha alcanzado la napa freática, y están rodeadas de grandes médanos. En el sector norte las lagunas están alimentadas por agua proveniente del río Quinto. Éste, en el tramo comprendido entre el Paso de las Carretas y Villa Mercedes, pierde por infiltración un porcentaje importante de su caudal, generando una corriente subterránea que se dirige hacia el sur a una profundidad entre 5 y 10 metros, aflorando en las depresiones.

“La cuenca del río Quinto, que nace en las sierras de San Luis, queda



separada de la región de las lagunas por una pequeña elevación del terreno. Sin embargo, es importante señalar que en el curso superior de este río, y particularmente entre el dique La Florida y la ciudad de Mercedes, un alto porcentaje del caudal de agua se infiltra en el suelo, de manera que en la mayor parte del año el cauce queda seco a partir de Mercedes, unos 30 km al norte de la laguna más cercana. La suma media anual de precipitaciones en la región de las lagunas se eleva a 570 mm, aproximadamente. La evaporación de una superficie natural de agua, bajo las condiciones climáticas de la zona, fácilmente supera el doble de esa cantidad. ¿A qué se debe, entonces, la existencia de esas lagunas? Hay, en efecto, sólo una posibilidad: en las depresiones del terreno, que se supone producidas por la erosión eólica, aflora la primera napa subterránea. El agua infiltrada en la cuenca del río Quinto, entre las sierras y la ciudad de Mercedes, alimenta la corriente subterránea que pasa por la región de las lagunas hacia el sur y sud-sudeste.”...”Más de dos tercios, entonces, se deben a la corriente de agua subterránea que se dirige desde la cuenca superior del río Quinto hacia el sur y que se encuentra en la región de las lagunas, entre 5 y 10 m de profundidad, aflorando a la superficie en las depresiones más bajas del terreno, lugares de las lagunas” (Schwerdtfeger 1960:1 y 8).

Esto hace que estas lagunas tengan agua en forma permanente, habiendo constancias de su existencia, como lo hemos comentado, ya en el siglo XVII. No ocurre lo mismo en el extremo sur de la provincia, donde muchas de las lagunas citadas por la bibliografía hoy están secas habiéndose transformado en bajos salinos.

Como hay tantas lagunas en una zona no demasiado extensa, resulta interesante saber cuáles eran las que se encontraban en la rastrillada, ya que las alternativas son variadas. Dice Mansilla describiendo el recorrido de sur a norte después de la separación del grupo:

“El itinerario del Bagual está sembrado de hermosas lagunas de agua dulce y permanente; en sus bañados vastísimos, hay siempre excelente pasto y en las profundas sinuosidades de un terreno quebrado y montuoso, sombra y leña. Dichas lagunas saliendo de Agustinillo hasta llegar frente a la Villa de Mercedes,

sobre el Río 5º, son: Overamanca, el Chañar, Loncomatro, la Seña -aquí se abren dos caminos, uno para el 3 de Febrero y otro para las Totoritas-, las Acollaradas, el Corralito, el Macho-muerto, Santiago-Pozo, la Hallada, el Tala, el Bajo-hondo, el Guanaco, Sallape, Pozo de los avestruces y Pozo escondido. Todas ellas presentan más ó menos la misma fisonomía” (Mansilla 1870:419-420).

Algunos de los nombres mencionados se conservan actualmente, mientras que otros han cambiado.

En su viaje Mansilla fue acompañado por dos religiosos, los franciscanos Fray Marcos Donati y Fray Moisés Álvarez. El primero estuvo posteriormente en Villa Mercedes, y desde allí, transitando la rastrillada de Las Pulgas, regresó a las tolderías en dos oportunidades más. Della Mattia y Mollo aclaran que: “*Si bien estas instancias de viaje son posteriores (1872-1873) a la confección de la carta de Mansilla (1870), resultan de sumo valor por cuanto la enunciación de los sitios visitados en su recorrido, convalidan la descripción hecha por Lucio V. Mansilla” (Della Mattia y Mollo 2005:242).*

En 1872 el general José Miguel Arredondo, que era comandante de las fronteras de Córdoba, San Luis y Mendoza, realizó una incursión en territorio ranquel, partiendo desde Villa Mercedes hasta arribar a la laguna de Guada (un poco al sur de Leubucó). Su tránsito se realizó a través de la rastrillada de las Pulgas, a la que reconoció y midió. En un parte fechado en Río Cuarto el 21 de agosto, da a conocer al Ministro de Guerra y Marina Martín de Gainza, detalles de su expedición:

“Villa Mercedes, 0. Laguna Sayape, 7 leguas, buen pasto. Laguna Guanaco, 1½ leguas, mejor pasto que el de Sayapé. Laguna Tala, 5 leguas, regular campo, pasto revuelto entre amargo y dulce. Pozos del Tala, 1 legua, regular campo, pasto revuelto entre amargo y dulce. Santiago Pozo, (laguna) 3 leguas, buen campo. Laguna Los Barriles, 6 leguas, en el bajo de la laguna buen campo, pero malo en la pampa...” (Memoria del Ministerio de Guerra y Marina 1873:144).

Nueve años después del viaje de Mansilla, en 1879 durante la Campaña al Desierto del General Julio A. Roca, partió, también desde Sarmiento, la 3ª División

Expedicionaria al mando del Coronel Eduardo Racedo rumbo al sur por el camino del Cuero. En la Memoria Militar y Descriptiva escrita por dicho jefe (Racedo, 1881), hay buenas descripciones de ese recorrido. Una segunda columna al mando del Teniente Coronel Rudecindo Roca, salió de Villa Mercedes por el camino de Las Pulgas, incorporándose, después de veinte días de marcha, a la fuerza principal en la laguna La Verde. En este trabajo no hay detalles del avance de dicha columna.

En épocas más recientes, año 1905, el famoso pistolero norteamericano Butch Cassidy y sus compañeros asaltaron el Banco Nación de Villa Mercedes. En su huida salieron por la calle Río Bamba en sentido oeste para luego cruzar el río Quinto por el puente de madera tomando rumbo al sur. No está claro cuál fue su recorrido posterior, habiéndose barajado muchas versiones. Sin embargo Gutiérrez y Moreno señalan que: *“De todos modos en lo que hay coincidencia es que al siguiente día, por la noche, alcanzaron la localidad de Batavia, situada en la línea ferroviaria sureña que desde Buena Esperanza sigue hasta San Rafael (Mendoza)”* (Gutiérrez y Moreno 1992:104-105). En este caso, estando la laguna Sayape directamente al sur del puente de madera y no contando el grupo con la presencia de un baqueano, sería altamente probable que hubieran seguido la antigua rastrillada de Las Pulgas, ya que esta pasaba por las proximidades de Fortín El Patria, estación vecina a Batavia, desde donde habrían tomado hacia el oeste.

Aspectos fitogeográficos del sur de San Luis

La rastrillada de las Pulgas hubo de atravesar diferentes ecosistemas en su tránsito desde Villa Mercedes hacia Leuvucó. Particularmente, en lo que hoy es el sur de la Provincia de San Luis (departamentos de General Pedernera, Juan Martín de Pueyrredón y Gobernador Dupuy), podemos hallar diferentes distritos biogeográficos: la pampa al este y centro, el espinal (representado por el distrito del Caldén en dos sectores un tanto alejados: el primero al sur del río Quinto y el segundo en el ángulo sudeste de la provincia) y el monte al oeste. Esta rastrillada habría de cruzar, dentro de lo que actualmente constituye la provincia de San Luis, primero por el caldenal situado al sur del río Quinto, luego por la pampa seca, para introducirse más adelante nuevamente en el caldenal (Figura 4).

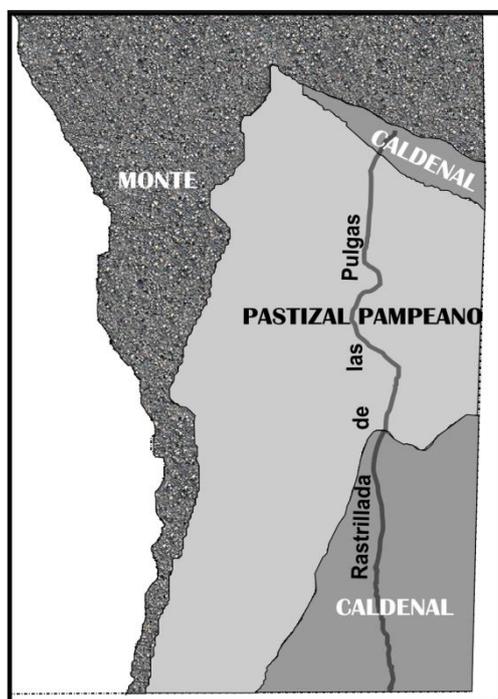


Figura 4: Rastrillada de las Pulgas en los ecosistemas del sur de San Luis.

Dentro de la Provincia Fitogeográfica del Espinal, el Distrito del Caldén presenta como especie dominante al Caldén (*Prosopis caldenia*). Es un árbol robusto que puede llegar a los 12 metros de altura, con un diámetro de hasta dos metros, con ramas retorcidas y copa en forma de sombrilla, de hojas compuestas caducifolias, flores en forma de espigas amarillentas y fruto conocido como chaucha, en cuyo interior contiene hasta 40 semillas. El Caldén es el árbol sagrado de los ranqueles, al que llaman *Trümpül Witru* (Witru: árbol, trümpül: chaucha; "árbol que da chauchas") y ha sido utilizado con distintos fines, desde hacer parantes y cumbreras para toldos, como también para fabricar morteros de madera, manos, armas, platos, vasos, cucharas, mazas, palenques, estacas y hasta arados para roturar la tierra. Las mujeres lo usan para fabricar sus telares. Asimismo los ranqueles ahuecaban los tallos y los usaban como reservorios de agua (tinajeras).

El bosque de caldén presenta tres estratos vegetales: árboles, arbustos e hierbas:

*“Fisionómicamente es un bosque abierto con árboles de 8 a 12 metros de altura. La especie dominante es el caldén (*Prosopis caldenia*), asociada con*



chañar (Geoffroea decorticans), peje (Jodina rhombifolia), molle (Schinus fasciculatus var. arenicola), y algarrobo negro (Prosopis flexuosa). Las especies arbustivas más comunes son: piquillín (Condalia mycophylla), romerillo (Senecio subulatus), piquillín de la víbora (Lycium chilense var. chilense, L. Chilense var. minutifolium y L. Gillesianum), atamisque (Atamisquea emarginata), pichanilla (Cassia aphylla), jarilla (Larrea divaricata), usillo (Aloysia gratissima) y tomillo (Acantholippia seriphioides). El estrato inferior está compuesto principalmente por gramíneas. Predominan flechilla de invierno (Stipa tenuis), paja blanca (Stipa tenuissima), paja de las vizcacheras (Stipa gynerioides), pasto plateado (Digitaria californica), saetilla negra (Aristida mendocina), saetilla grande (Aristida subulata), flechilla negra (Piptochaetium napostense), gramilla rastrera (Cynodon hirsutus), cebadilla pampeana (Bromus brevis) y cortadera chica (Pappophorum pappiferum”) (Anderson et. al. 1970:157).

La llanura situada entre ambos caldenales ya citados, corresponde a la provincia fitogeográfica pampeana, distrito pampeano occidental. El terreno aquí presenta innumerables medanales y gran cantidad de lagunas, las que sin duda tuvieron gran importancia en el aprovisionamiento de agua para quienes transitaron por estas rastrilladas.

“*Se puede describir a esta región como una estepa gramínea, ondulada con isletas de chañar (Geoffroea decorticans), caldenes (Prosopis caldenia) aislados y alpataco (Prosopis alpataco). Entre las especies de gramíneas que son características de esta región, pueden mencionarse: flechilla de invierno (Stipa tenuis), flechilla negra (Piptochaetium napostense), poa (Poa ligularis), unquillo (Poa lanuginosa), penacho blanco (Bothriochloa springfieldii), paja amarga (Elyonurus viridulus), pasto ilusión (Eragrostis lugens), pasto escoba (Schizachyrium plumigerum), pata de gallo (Chloris retusa), sporobolus (Sporobolus subinclusus), pasto de vaca (Sorghastrum pellitum), cebadilla pampeana (Bromus brevis) y Aristida spegazzini”* (Anderson et. al. 1970:156-157).



El camino de los caldenes

A los efectos de entender lo que denominamos “Camino de los caldenes” (Figura 5), es necesario considerar, como ya se ha mencionado, la existencia de dos áreas bien definidas desde el punto fitogeográfico. Por un lado un bosque abierto que tiene al caldén como especie dominante y que se encuentra en dos sectores, a lo largo del río Quinto y al sur, extendiéndose a la provincia de La Pampa. En el medio una estepa gramínea con isletas de chañar, sin la presencia de árboles como vegetación principal. Es decir que hay caldenes en las proximidades del río Quinto y en el sur de la provincia, pero hay muy pocos en la parte central. Por eso resulta curiosa la presencia de algunos grupos de caldenes antiguos en este sector. Pero más curioso aun, es que estos no están distribuidos al azar, sino que siguen un patrón uniendo determinadas lagunas. Esto, que no es muy fácil de ver en el campo, porque están los árboles pero no se tienen las referencias de las ubicaciones de las lagunas, se ve muy bien en algunas fotografías aéreas e imágenes satelitales y estaría indicando la posición de la antigua rastrillada. La presencia de los árboles probablemente se deba a que los animales, habiendo comido frutos de los caldenes, fueron distribuyendo las semillas a lo largo de la huella. Cuando esta vía se abandonó, debido a que la traza del nuevo camino fue ubicada unos kilómetros más hacia el este, a la altura de la localidad de Lavaisse, estas plantas pudieron desarrollarse libremente.

Para adentrarnos en el tema, deberemos considerar varios aspectos que posibilitan el crecimiento de caldenes en zonas donde antiguamente existía la rastrillada de las Pulgas. Entre ellos se destaca el impacto ambiental que tiene sobre el terreno la presencia de gran cantidad de ganado lo que ocasiona compactación y profundización del camino por pisoteo, invasión de vegetales especialmente por las deyecciones de ganado, importante perturbación y empobrecimiento de la vegetación herbácea, etc.

Si particularizamos nuestro enfoque hacia la diseminación de las semillas del caldén, podremos comprender la mecánica del procedimiento, en el cual está implícita la ingestión del fruto o chaucha. En relación a esto, el ingeniero agrónomo pampeano Ernesto Morici, nos explica:

“La introducción del ganado bovino favoreció la diseminación del caldén. Este proceso se produce cuando el animal consume los frutos que son ricos en

proteínas y azúcar, haciendo que las semillas que son eliminadas a través de las heces se encuentren en condiciones de germinar, lo que incrementa la instalación de nuevas plantas. Además, cuando los vacunos consumen el pasto, generan espacios vacíos los que favorecen la aparición de nuevos individuos de caldén” (Gobierno de La Pampa 2012:4).

En el mismo sentido, Tapia y Dussart hacen alusión al impacto que generaron los grandes arreos sobre el terreno:

“Asimismo, tanto a lo largo del derrotero que seguían las rastrilladas como en los lugares donde pastaban, los animales habrían contribuido a generar el crecimiento de renuevos de caldén al distribuir sus semillas después de haber ingerido las vainas. En consecuencia, las actividades antrópicas y los agentes naturales podrían haber provocado a largo plazo un aumento de la densidad forestal” (Tapia y Dussart 2013:365).

Resultan muy contundentes las apreciaciones que hacen profusamente León y Anderson, en relación al origen de los caldenes existentes en los itinerarios seguidos por las rastrilladas:

“En el centro de San Luis, en áreas sin pasado agrícola, hay también caldenes diseminados en el pastizal. La fotografía aérea ha permitido determinar que muchos de ellos se encuentran siguiendo direcciones o trazas definidas. Se puede constatar que, aunque a veces interrumpidas, ellas siguen líneas que unen diferentes lagunas de agua dulce. Se ha comprobado que algunas de esas líneas coinciden con las descritas por MANSILLA como rastrilladas, huellas trazadas y frecuentadas por los indígenas, durante los siglos XVIII y XIX. Los ranqueles y otras parcialidades indígenas repetían los mismos recorridos en su deambular por la pampa. El paso de sus caballadas y de los rodeos vacunos, robados en San Luis y Córdoba y arreados hacia el S con destino a Chile (WALTHER 1970) muy probablemente provocaba importantes modificaciones en el pastizal: suelo removido, matas pisoteadas, menor cobertura herbácea, acumulación de material



*volado, etc. Es probable que tal disturbio facilitara la instalación de ejemplares de caldén provenientes de semillas aportadas por las deyecciones vacunas. Los bosques de caldén vecinos al Río V, últimas etapas del arreo antes de entrar en la travesía, constituían, sin duda, la fuente donde los animales ingerían las legumbres de *Prosopis sp.* cuyas semillas serían diseminadas durante los días subsiguientes en su recorrido por la estepa. Se habría producido de este modo una invasión del pastizal, a lo largo de esas vías de disturbio, por parte de poblaciones de caldén, más o menos coetáneas. Sin esta circunstancia propicia esta especie estaría restringida a situaciones particulares en el área de pastizales: lugares topográficamente bajos, proximidades de lagunas, etc." (León y Anderson 1983:72-74).*

De manera que, lo que llamamos el Camino de los Caldenes, sería la visualización de manera directa de la ubicación de la rastrillada de Las Pulgas (Figura 6). Estos árboles se han conservado en algunos sectores, habiéndose perdido en otros, seguramente dependiendo del tipo de explotación agropecuaria que se ha llevado a cabo en los distintos establecimientos. Además, la densidad de caldenes en el camino, disminuye hacia el sur, sugiriendo que el movimiento de animales era mayor de norte a sur, probablemente producto de los arreos de hacienda vacuna como consecuencia de los malones.

La provincia de San Luis cuenta para la totalidad de su superficie, con fotografías aéreas de escala 1:20.000 que fueron tomadas en el año 1962. Por razones profesionales hemos tenido oportunidad de acceder a este material desde hace mucho tiempo, y revisando la zona de las lagunas, se pueden ver con claridad algunos tramos de la rastrillada: entre la laguna Sayape y El Chulengo; al norte y sur de Los Bajos Fondos; entre Padre Marcos y Santiago Pozo; al sur de esta hacia Los Barriles y al norte de El Macho Muerto. Hacia el sur la observación se torna confusa porque aparece nuevamente el área con presencia de caldenes como especie arbórea dominante.

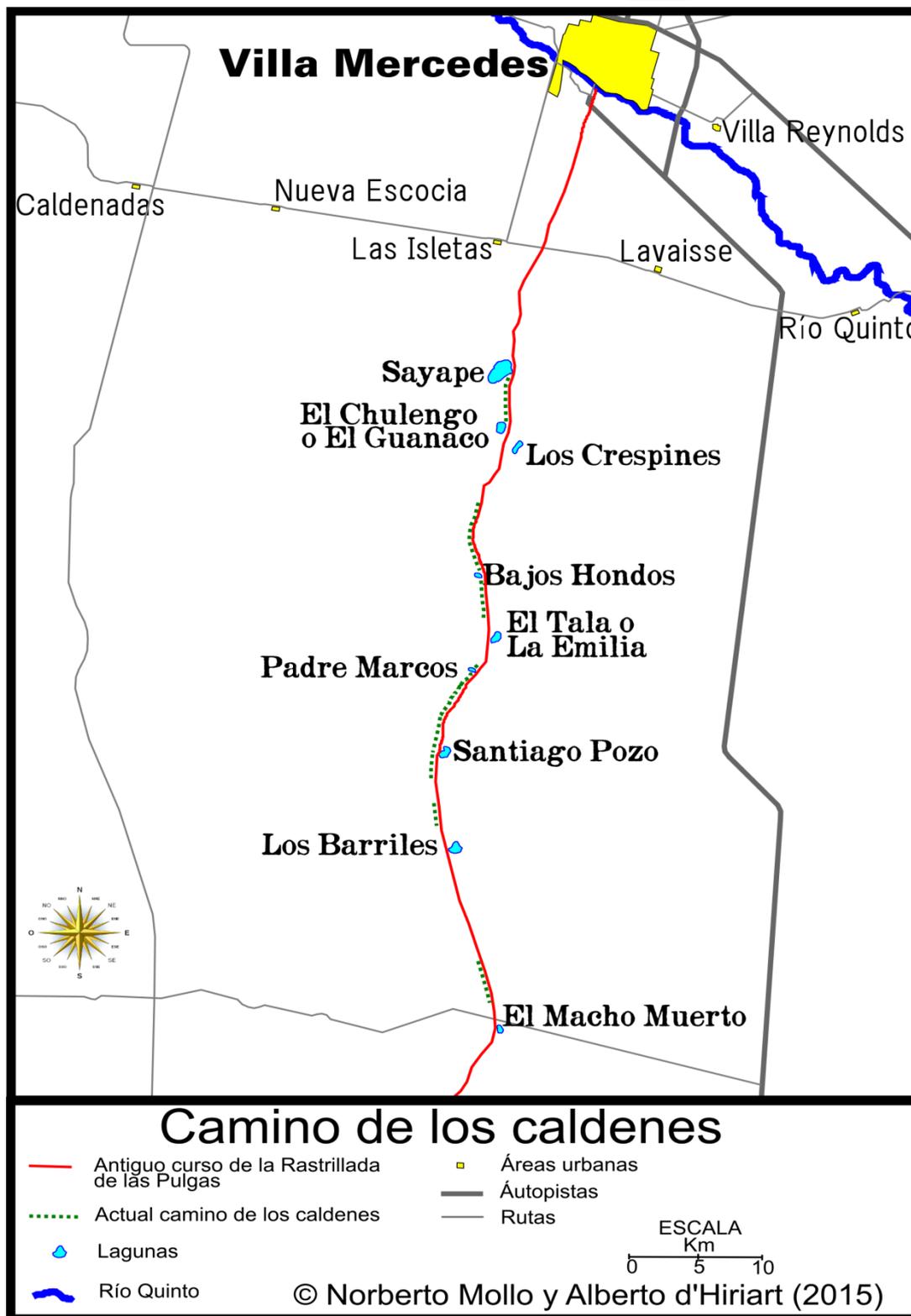


Figura 5: Mapa del camino de los caldenes.



Figura 6: Imagen satelital (Bing) del área de la laguna de los Bajos Hondos. Puede apreciarse hacia el norte y sur de la misma los caldenes en línea que indican la ubicación de la rastrillada de las Pulgas.



Figura 7: Caldén en la rastrillada.



Figura 8: La cueva permite ver el tronco enterrado.

Los caldenes crecieron en el interior de esas hondonadas hechas por el ganado, que eran las rastrilladas (Figura 7). Cuando estas quedaron en desuso, la erosión eólica rellenó esos bajos, y es así que muchos de los caldenes más antiguos presentan sus troncos prácticamente enterrados (Figura 8).

Las marcas dejadas por las rastrilladas en el caldenal presentan características algo diferentes. Allí el monte fijó las hondonadas que se notan hoy claramente, rellenas asimismo de árboles, arbustos e hierbas.

“...se pudieron reconocer diferentes tipos de caminos. Éstos se definen por sus dimensiones (ancho y longitud de la conexión) y por la profundidad relativa en relación con los márgenes circundantes. De esta manera, los caminos conceptualizados como principales involucran territorios de grandes dimensiones, conectan diferentes ambientes y conforman “corredores artificiales”...” (Curtoni 2007:73 y 75).

Conclusiones

Lo que hemos denominado “Camino de los caldenes” son vestigios de la antigua rastrillada de las Pulgas. Esta vía de comunicación relacionaba el río Quinto con el Mamil Mapu, siendo su origen de muy antigua data, ya que en el siglo XVII se tenía conocimiento de su existencia. No obstante su esplendor fue alcanzado en los dos siglos

siguientes, momento en que se convirtió en un camino ancho y profundo por el deambular de las huestes aborígenes con sus arreos. Después de la llamada “Conquista del desierto” la rastrillada cayó en desuso, y poco a poco se fue sedimentando por la acción de los vientos.

Este camino que unía Villa Mercedes con Leuvucó atravesaba distintos ecosistemas, primero el caldenal que bordea el río Quinto, luego una ancha franja de pampa medanosa con muy pocos árboles, y finalmente llegaba al caldenal profundo que abarcaba el sureste de San Luis, sudoeste de Córdoba y una franja importante en la actual provincia de La Pampa.

La rastrillada de las Pulgas era escenario, como ya lo mencionamos, del trajinar de miles de cabezas de ganado, las que en cercanías del río Quinto se alimentaban de los pastizales, incluidas las chauchas del caldén. Al ser trasladadas hacia el sur iban sembrando caldenes a través de sus deyecciones. Con el paso del tiempo, estos caldenes crecieron dentro de la rastrillada, y la erosión eólica fue sepultando parte de sus troncos.

En las áreas de explotación ganadera aun hoy pueden observarse estas líneas de caldenes, ordenadas siguiendo un patrón, que coinciden con el derrotero que seguía la rastrillada de las Pulgas, el que se puede corroborar por la cartografía antigua de la Dirección de Catastro de San Luis. En las zonas de manejo agrícola, los árboles han desaparecido y, en esos lugares, el “Camino de los caldenes” se ve interrumpido. Tanto las imágenes satelitales actuales, como los mosaicos de fotografías aéreas de hace más de medio siglo, verifican la existencia de los caldenes en línea, señalando la posición exacta que seguía la antigua rastrillada de las Pulgas.

Cabe resaltar el potencial de la metodología utilizada, basada en la utilización simultánea de imágenes satelitales, cartas topográficas actuales, cartografía histórica y planos de mensura. Las imágenes satelitales y/o aéreas son una herramienta de gran valor en este tipo de reconocimientos de elementos del paisaje, especialmente en la cobertura vegetal y su distribución. Ello permite determinar si ciertos aspectos responden a fenómenos naturales, o si hay factores antrópicos. Por otro lado, la utilización de Sistemas de Información Geográfica maximiza el aprovechamiento de los datos obtenidos, permitiendo optimizar la excelencia de los resultados. Lo precedentemente señalado implica que este método podría ser aplicado en ecosistemas similares, en la identificación de rastrilladas indígenas o caminos reales o de carretas.



Referencias bibliográficas

- ANDERSON, D.; DEL AGUILA, J. y A. BERNARDON. 1970. Las formaciones vegetales de la provincia de San Luis. *Revista de Investigaciones Agropecuarias*. INTA. Serie 2. Biología y producción vegetal. Vol. VII, N° 3. Buenos Aires.
- CURTONI, R. 2007. Análisis e interpretación de las rastrilladas indígenas del sector centro-oeste de la provincia de la Pampa. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*. N° 1. Buenos Aires: pp. 65 - 92.
- DELLA MATTIA, C. y N. MOLLO. 2005. El mapa de Mansilla. *En Congreso de Literatura e Historia. En tiempos de Eduarda y Lucio V. Mansilla*. Junta Provincial de Historia de Córdoba.
- DELLA MATTIA, C. y N. MOLLO. 2007. La ruta de Cabrera en busca de los Césares. *Signos en el Tiempo y Rastros en la Tierra. Volumen II*, Universidad Nacional de Luján. Pp. 209-254
- GOBIERNO DE LA PAMPA. 2012. Ecología para todos. El caldén, símbolo de nuestra identidad cultural. Año 4, N° 4.
- GUTIERREZ, R. y H. MORENO. 1992. Butch Cassidy & the wild bunch. Asalto al Banco Nación en Villa Mercedes. ICCED (Instituto Científico y Cultural El Diario). El Diario de San Luis. Editorial Nahuel.
- IGM. 1979. Croquis Topográfico de Lucio V. Mansilla publicado en "Ejército Argentino. Instituto Geográfico Militar. 1879 - 100 Años en el Quehacer Cartográfico del País".
- LEON, R. y D. ANDERSON. 1983. El límite occidental del pastizal pampeano. *Tuexenia 3*. Gottingen, Alemania.
- MANSILLA, L. 1870. Una excursión a los indios ranqueles. Tomo segundo. Imprenta, Litografía y Fundición de Tipos. Belgrano 126. Buenos Aires.
- MEMORIA DEL MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA DE LA REPUBLICA ARGENTINA PRESENTADA AL CONGRESO NACIONAL EN 1873. 1873. Imprenta Americana. Buenos Aires.
- RACEDO, E. 1881. Memoria militar y descriptiva sobre la campaña de la 3ª División Expedicionaria al Territorio de los Ranqueles. Ed. Ostwald y Martínez. Buenos Aires.
- SCHWERDTFEGGER, W. 1960. El balance de agua en una zona sin desagüe superficial.

Idia, Volumen 149.

TAPIA, A. y E. DUSSART. 2013. Aportes de la dendrocronología al estudio de la evolución del caldenar pampeano durante la ocupación ranquelina. *Rev. Museo La Plata, Sección Antropología* 13 (87): pp. 361 - 374.

Fotografía aérea

DIRECCION GENERAL DE GEODESIA Y CATASTRO. PROVINCIA DE SAN LUIS. DEPARTAMENTO CARTOGRÁFICO. 1962. Fotografías aéreas a escala 1:20.000. Mosaicos de fotografías aéreas a escalas 1:50.000 y 1:100.000.

Imágenes satelitales

BING

Fecha de recepción: 24/11/2015

Fecha de aceptación: 15/9/2016